

Palma de aceite: fuente de oportunidades, progreso y desarrollo

Oil Palm: Opportunities, Progress and Development Source



Jens Mesa Dishington
Presidente Ejecutivo
de Fedepalma

Palabras del Presidente
Ejecutivo de Fedepalma
Acto de instalación de
XVII Conferencia Internacional
sobre Palma de Aceite y
Expopalma 2012
Cartagena de Indias, Colombia
Septiembre de 2012

En nombre de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), y del Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma), me resulta muy grato darles la más cordial bienvenida a la XVII Conferencia Internacional sobre Palma de Aceite y Expopalma 2012, y agradecerles a todos ustedes su presencia y participación en este importante evento. De manera especial, agradezco el saludo que nos ha hecho llegar el señor presidente de la república, doctor Juan Manuel Santos Calderón, y que conoceremos a continuación, al igual que la presencia y la participación en este acto de instalación del señor ministro de Comercio, Industria y Turismo, Sergio Díaz-Granados Guida.

Han transcurrido ya 35 años desde que realizamos nuestra primera conferencia, la cual, durante los primeros años, reunió a especialistas y técnicos nacionales; y posteriormente en vista de que no todos los palmeros podían viajar al lejano oriente o a otros países líderes en nuestra agroindustria, decidimos traer apartes de esa realidad internacional a Colombia, y fue así como, con el pasar del tiempo, fue ampliando su alcance y adquiriendo el carácter de conferencia internacional, consolidándose actualmente como uno de los eventos más destacados en el ámbito de la actividad palmera mundial.



En esta ocasión registramos cerca de 2.000 participantes, en su calidad de palmicultores, inversionistas, empresarios, industriales y comercializadores, proveedores de insumos y de servicios, académicos, investigadores, funcionarios de entidades gubernamentales, expertos, técnicos, directivos y funcionarios gremiales, expositores, comunicadores y periodistas. Contamos con la presencia de personas provenientes de los cinco continentes y de 31 países, a saber: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Bolivia, Brasil, Canadá, Costa Rica, China, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, India, Indonesia, Italia, Malasia, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Qatar, Reino Unido, República Dominicana, Singapur, Suiza y Venezuela, además del país anfitrión, Colombia (Figura 1).

Para este año, el programa de nuestro evento internacional está conformado por varias actividades de interés. En primer lugar, previo a este acto de instalación se realizaron: un Seminario Internacional sobre Fitomejoramiento de la Palma de Aceite para fortalecer su resistencia a enfermedades, a cargo de la International Society of Oil Palm Breeders (ISO-PB); el II Simposio sobre Salud y Nutrición relacionado con aceites y grasas; y cinco visitas técnicas, una al Campo Experimental Palmar de la Vizcaína y otras a plantaciones y a plan-

tas de extracción de aceite y de producción de biodiésel de palma.

El programa académico de la conferencia se ha estructurado en una jornada de presentaciones tipo plenaria, que se llevará a cabo el día de hoy, 26 de septiembre, en la que se abordarán temas de la mayor relevancia, como la sostenibilidad de la agroindustria, la problemática sanitaria, cero desechos para el compostaje de residuos de aceite de palma, las tendencias de los mercados de semillas oleaginosas, aceites y grasas, y la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO, por su sigla en inglés) como nuevo estándar de acceso a mercados.

A renglón seguido los días jueves y viernes, la programación académica se adelantará en forma simultánea en tres módulos temáticos, a saber: (1) Innovaciones en el cultivo de la palma de aceite, (2) Optimización y novedades en procesos, usos y productos, y (3) Nuevas tendencias y oportunidades en el mercado de aceites y grasas.

De manera adicional, como parte de este evento, contamos con Expopalma 2012, que reúne una muestra comercial de más de ochenta empresas nacionales e internacionales, con ofertas de productos y servicios de interés para la agroindustria de la palma de aceite. Todo lo anterior, complementado con algunos actos sociales que esperamos disfruten y les permita fortalecer relaciones o hacer nuevas, para beneficio de su negocio y de nuestra agroindustria.

Al igual que en ocasiones anteriores, en esta oportunidad nos acompaña un selecto y reconocido grupo de 73 conferencistas: 68 internacionales y nueve nacionales, quienes compartirán con nosotros sus conocimientos, reflexiones y su experiencia sobre cada uno de los temas encomendados; a todos ellos, nuestros sinceros agradecimientos.

Esta conferencia internacional tiene lugar en un momento muy importante para nuestra federación, ya que en 2012 estamos celebrando cincuenta años de vida institucional; lo cual es una muestra de la tradición y la fortaleza del sector palmero colombiano. En todos estos años hemos logrado desarrollar innumerables

- | | |
|------------------------|-----------------|
| • Colombia | • Panamá |
| • Bolivia | • Indonesia |
| • Guatemala | • Singapur |
| • Brasil | • Bolivia |
| • Honduras | • España |
| • Estados Unidos | • Venezuela |
| • Costa Rica | • Alemania |
| • México | • Nueva Zelanda |
| • Canadá | • Bélgica |
| • Perú | • India |
| • Malasia | • Italia |
| • Francia | • Argentina |
| • Gran Bretaña | • Suiza |
| • El Salvador | • Canadá |
| • República Dominicana | • China |
| • Hungría | • Qatar |

Más de 2.000 participantes procedentes de 31 países

Figura 1. Porcedencia de los participantes.



iniciativas y proyectos de beneficio general para la agroindustria y los palmicultores, que de otra manera, posiblemente no se hubieran materializado, y no se hubiere logrado el impacto que la institucionalidad gremial ha tenido sobre el desarrollo del sector palmero en Colombia.

Nuevamente Cartagena de Indias, declarada patrimonio cultural y arquitectónico de la humanidad, nos acoge como sede de esta conferencia; y para quienes la visitan por primera vez o quienes ya lo hayan hecho en el pasado, constatarán que se trata de una acogedora ciudad habitada por gentes amables, por lo que esperamos que las expresiones his-

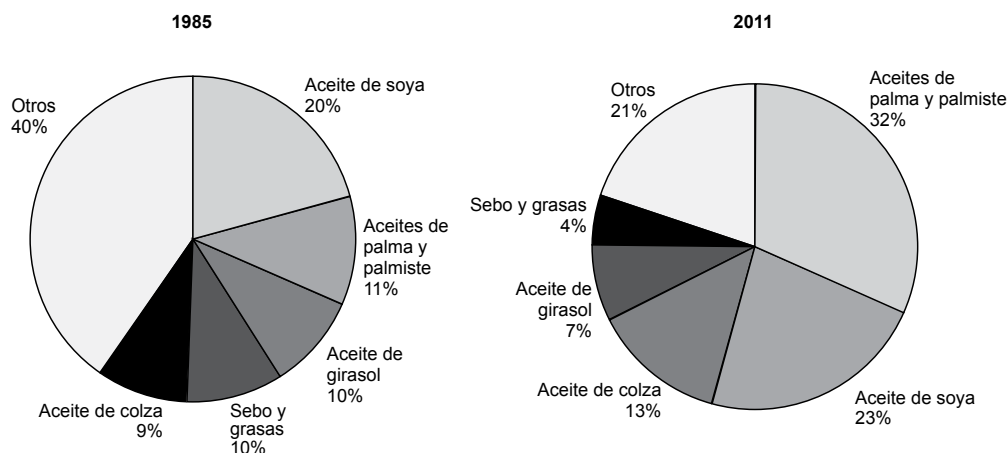
tóricas, culturales, folclóricas y gastronómicas que la caracterizan hagan de su estadía una experiencia placentera e inolvidable.

Un rápido vistazo a la evolución de la agroindustria

Con respecto a la importancia de la agroindustria de la palma de aceite a escala mundial, según cifras oficiales de la FAO, el valor de la producción de aceites de palma y de palmiste representa el 1,4% del valor total de la producción agrícola mundial, ocupando el décimoquinto lugar en importancia entre los diferentes productos agrícolas (Tabla 1).

Tabla 1. Valor de la producción agrícola en el mundo.

No.	Producto	Constante 2004/06 millón US\$	Participación (%)
1	Arroz, paddy	185.904	13,2
2	Maíz	114.589	8,2
3	Cereal	101.576	7,2
4	Tomates	59.987	4,3
5	Frijol soya	59.091	4,2
6	Papas	54.030	3,8
7	Vegetales frescos	44.550	3,2
8	Caña de azúcar	44.098	3,1
9	Uvas	42,776	3,0
10	Manzanas	32.654	2,3
11	Algodón	31.198	2,2
12	Cassava	22.068	1,6
13	Bananos	21,489	1,5
14	Mangos, mangostinos, guayabas	19.864	1,4
15	Aceites de palma y de palmiste	19.186	1,4
16	Aceitunas	19.102	1,4
17	Yams	18.524	1,3
	Otros	514.979	36,6
	Total	1.404.665	100,0



Fuente: Oil World, 2011.

Figura 2. Producción mundial de los principales aceites y grasas. Los aceites de palma se consolidan como los de mayor producción mundial.

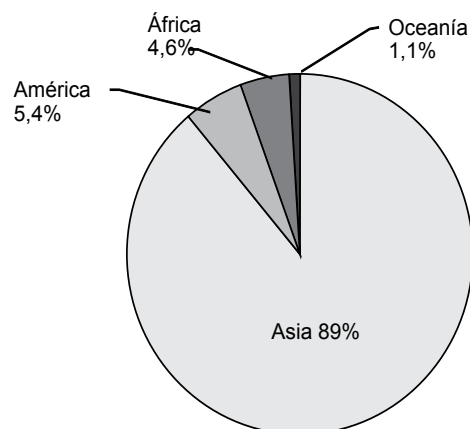
En vista de que el ciclo productivo de la palma de aceite cubre alrededor de 25 a 30 años, permítanme analizar el comportamiento de algunas variables del mercado internacional de aceites y grasas entre 1985 y 2011, y a partir de ello, realizar algunas reflexiones que deseo compartir con ustedes, así como plantear los principales retos y oportunidades que hoy tenemos y vislumbramos hacia el futuro (Figura 2).

La producción mundial de los diecisiete principales aceites y grasas fue de 179,3 millones de toneladas en 2011, que comparada con 68,7 millones de toneladas en 1985, muestra un crecimiento de 3,7% promedio anual. Mientras que la participación de los principales aceites y grasas producidos en 1985 fue: aceite de soja 20%, aceites de palma y de palmiste 11%, aceite de girasol 9,6%, sebos y grasas animales 9,5% y aceite de colza 8,8%; para 2011 los aceites de palma lideran la producción mundial de aceites y grasas, contribuyendo con el 31% del total, seguidos por el de soja 23%, colza 13% y girasol 7,3%. Luego, durante el periodo de análisis hay una clara recomposición de la producción de aceites y grasas, y un significativo liderazgo de los aceites de palma.

Al analizar la situación por continentes y países, en 2011 se observa que Asia representa el 88,9% de la producción mundial, mientras que América y África participan con 5,4 y

4,6%, respectivamente (Figura 3). A propósito, es importante señalar que nuestro continente supera al africano desde 2004. A escala de países, los cinco principales productores son, en su orden: Indonesia, Malasia, Tailandia, Colombia y Nigeria. En ese sentido, déjenme resaltar que Indonesia se convirtió en el primer país productor de aceite de palma en 2005, superando a Malasia, y que actualmente participa con 48% de la producción mundial de este aceite vegetal; es decir, que en los últimos

El continente americano es segundo, después de Asia, en producción de aceites de palma y de palmiste, con 3 millones de toneladas en 2011



Fuente: Oil World, 2011.

Figura 3. Distribución de la producción mundial de aceite de palma y de palmiste por continente.



años hemos sido testigos de grandes cambios en los liderazgos de continentes y países.

El desarrollo del líder mundial en nuestra agroindustria, Indonesia, se ha fundamentado principalmente en mano de obra barata, costos de producción bajos y grandes extensiones de tierras otorgadas en concesión y bajo otras modalidades por el Gobierno, pero esas no son realidades que se tengan en muchos otros países productores especialmente de Latinoamérica, y que se vayan a sostener en el tiempo. Por tanto, la agroindustria de la palma de aceite en el mundo debe construir y consolidar sus ventajas competitivas sobre bases más firmes,

si realmente quiere conservar su preeminencia en el mercado de los aceites y grasas, en el cual factores como el conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación, orientadas a mejoras en la productividad, resultan determinantes.

En cuanto a los rendimientos promedio de los principales cultivos oleaginosos, en términos de aceite por hectárea, se observa que la palma continúa siendo la reina de las oleaginosas (Figura 4). Sin embargo, es preocupante que dichos rendimientos no hayan evolucionado como sí lo han venido haciendo los de otros cultivos de ciclo corto, como la soya y la colza, en los que los programas de investigación

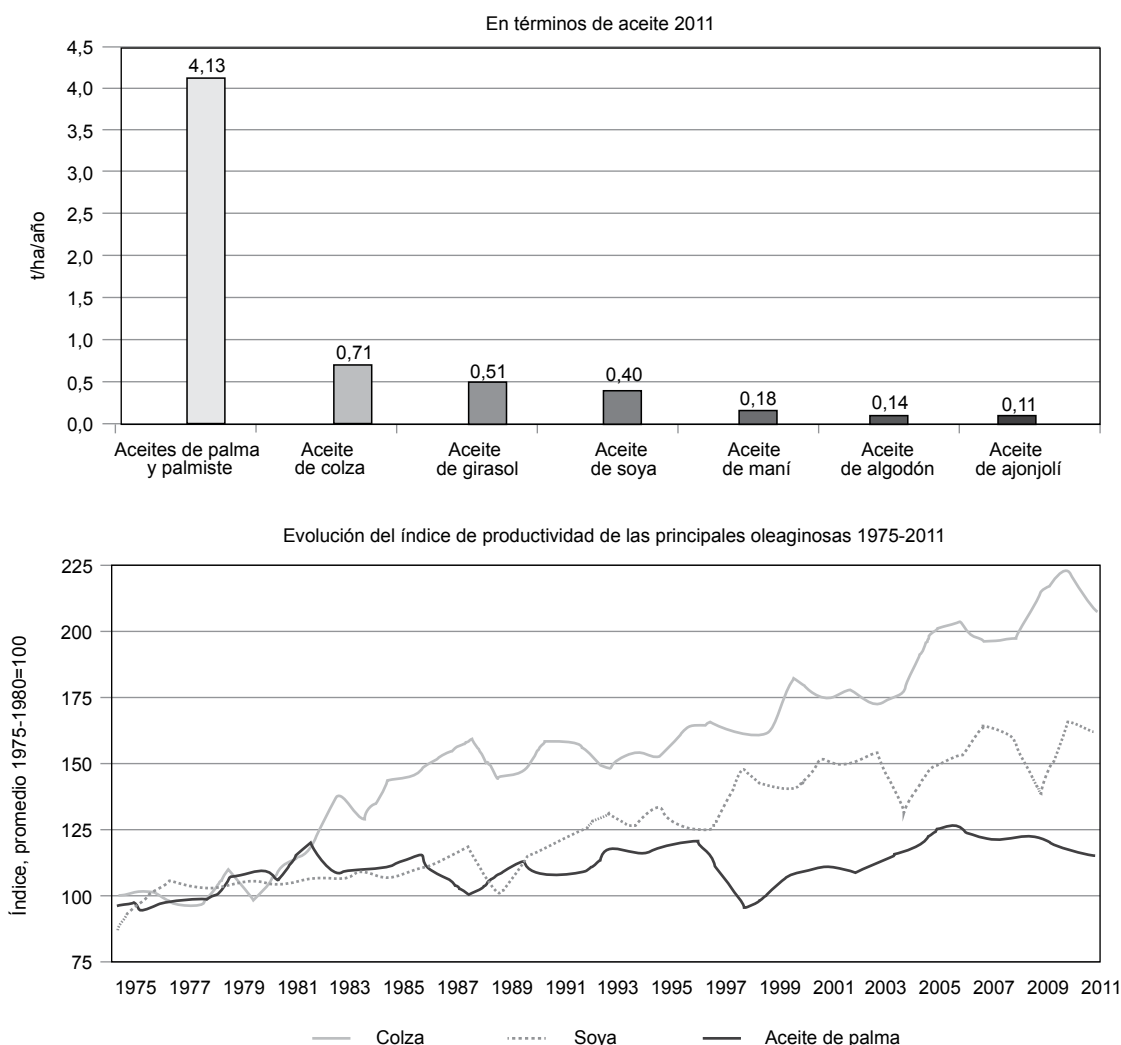


Figura 4. Rendimientos de los principales cultivos oleaginosos.

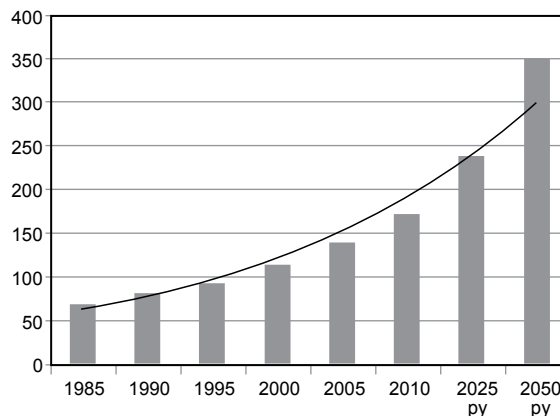
y adopción de buenas prácticas por parte de los productores han tenido un impacto muy efectivo en el incremento de sus rendimientos por hectárea. De continuar así, podríamos llegar en el futuro a un escenario en el que la agroindustria de la palma de aceite pierda una de sus mayores ventajas comparativas y competitivas, frente a sus principales sustitutos.

Ahora bien, en cuanto a los costos de producción de los aceites y grasas en el mundo, es importante mencionar que en los últimos años hemos presenciado un cambio significativo en lo que tiene que ver con los costos comparativos del aceite de palma y de los demás aceites vegetales. Si bien, estábamos acostumbrados a que el aceite de palma contaba con los menores costos promedio de producción mundial, las mejoras en productividad y los altos precios de las tortas oleaginosas, principal componente en la molienda de frijol soya, propiciaron que el aceite de soya desplazara al aceite de palma como el de menor costo promedio de producción.

Con relación al consumo mundial de aceites y grasas, observamos que durante el periodo 1985-2011 presentó un crecimiento de 2,6 veces (3,8% promedio anual), al pasar de 67,6 millones toneladas en 1985 a 178,3 millones de toneladas en 2011; esto equivale en términos per cápita a un incremento de 14,1 a 25,6 kilos. Es claro que el consumo de aceites y grasas responde a la variación en los precios de estos productos, al nivel de ingresos de las personas y al crecimiento de la población. Al respecto, al tomar solo la variable de población, que de acuerdo con Naciones Unidas se espera que sea 9 billones de personas para 2050, y manteniendo constante el actual nivel de consumo per cápita, se prevé que el consumo mundial de aceites y grasas supere en esa fecha los 230 millones de toneladas (Figura 5).

Si al estimativo anterior le sumamos el efecto por mejoramiento del ingreso per cápita, especialmente en los países emergentes donde hay una mayor elasticidad en el precio de la demanda, que en promedio anual se proyecta, por parte de algunos analistas económicos, en alrededor de 2,5% entre 2012 y 2050, el consumo de aceites y grasas podría de nuevo du-

Se estima que el consumo de aceites y grasas continuará creciendo con una buena dinámica y al 2050 prácticamente se duplicaría



Fuente: Oil World, 2011, LMC, 2011. Cálculos: Fedepalma.

Figura 5. Consumo de los principales aceites y grasas.

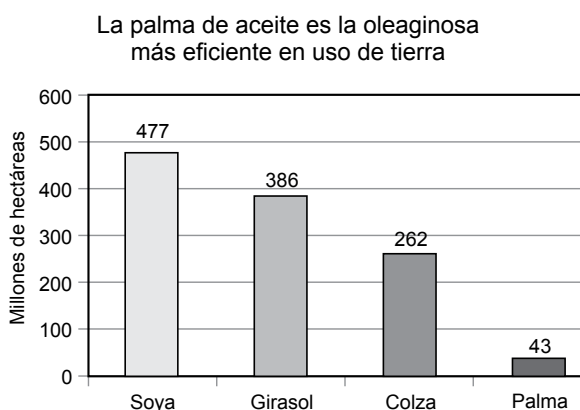
plicarse y alcanzar alrededor de 350 millones de toneladas para 2050. Lo anterior muestra que hacemos parte de un mercado bastante dinámico y, por ende, debemos prepararnos como productores para poder suplir esa demanda futura.

Es importante también señalar que, recientemente, el consumo de aceites y grasas se ha dinamizado aún más por la demanda de los mismos en usos no comestibles, especialmente oleoquímica y biocombustibles, que sumados a los usos industriales más tradicionales en jabonería, pinturas, cosméticos, lubricantes, entre otros, han permitido que hoy en día alrededor de 24% del consumo total de aceites y grasas se destine a usos no comestibles, frente a cerca de 10% que contabilizaban en 2000 (Figura 6).

Esta situación ha generado una preocupación mundial creciente en función de la seguridad alimentaria, e innumerables cuestionamientos en relación con el uso de productos agropecuarios como materia prima para la elaboración de productos no comestibles. Ante lo cual la palma de aceite se convierte en la mejor opción para aliviar esta preocupación, debido a que, gracias a sus altos rendimientos en relación con las demás fuentes de aceites y grasas, requiere de un menor uso de tierra, lo que la posiciona como la alternativa más eficiente



Figura 6. Usos comestibles y no comestibles de los aceites de palma.



Fuente: Oil World, 2011, LMC, 2011. Cálculos: Fedepalma.

Figura 7. Área cosechada requerida para atender el consumo mundial de aceites y grasas en 2011.

para atender esa demanda creciente de aceites vegetales (Figura 7).

Sin duda, muchos de estos asuntos serán abordados en mayor profundidad en las exposiciones y discusiones que se adelantarán en el transcurso del día de hoy y de los dos siguientes, por lo que espero que las sesiones académicas de esta conferencia sean muy provechosas para todos ustedes y contribuyan al fortalecimiento de la agroindustria de la palma de aceite en Latinoamérica y en el mundo.

Nuestros principales retos y oportunidades

Pasemos ahora a examinar algunos de los grandes retos y oportunidades que deben guiar el accionar de la agroindustria de la palma de aceite en nuestra región:

- Superar la problemática sanitaria
- Incrementar la productividad
- Reducir costos de producción
- Optimizar el ingreso
- Producir sosteniblemente
- Aprovechar nuevas oportunidades de valor agregado
- Fortalecer la institucionalidad gremial

Superar la problemática sanitaria

En primer lugar, como es de su conocimiento, y contrario a la situación que se registra en Asia, al menos por ahora, el hecho de ser el cultivo de la palma de aceite propio de la zona tropical, su desarrollo transcurre en medio de una gran biodiversidad, y en ese sentido, enfrenta el riesgo de una mayor exposición a plagas y enfermedades que amenazan seriamente la sostenibilidad de esta actividad productiva (Figura 8).

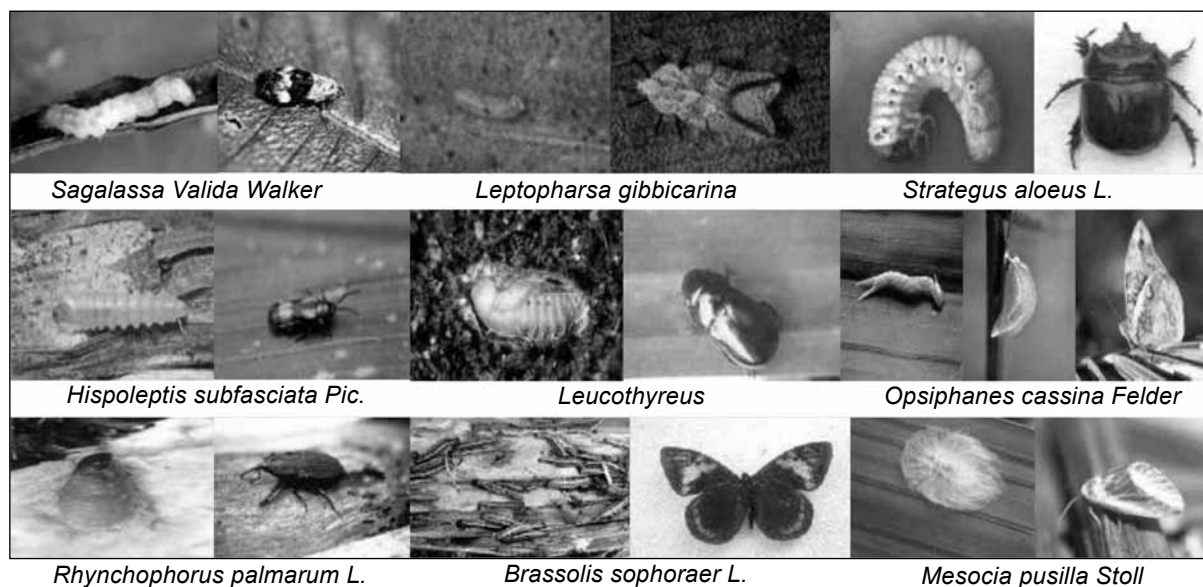


Figura 8. Una pequeña muestra de la biodiversidad en América tropical.

En particular, la Pudrición del cogollo (PC) es un grave problema que afecta la palma de aceite en América. En Colombia, por cuenta de esta enfermedad se han visto comprometidas en los últimos 25 años alrededor de 150.000 hectáreas: 30.000 en Tumaco, 30.000 en el Magdalena Medio, más de 80.000 en los Llanos Orientales y cerca de 10.000 en Urabá. De estas miles de hectáreas comprometidas con PC en nuestro país, alrededor de 50% han sido afectadas de manera letal (Figura 9).

No se nos puede escapar el hecho que, desde hace tres o cuatro décadas, esta enfermedad ha ocasionado la desaparición de cultivos de palma en diversos países, como Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Honduras, Nicaragua y Surinam, entre otros (Figura 10). Confiamos en que esta enfermedad no se extienda a otras regiones del mundo, como ha ocurrido con otras plagas y enfermedades, tales como Anillo rojo y Pudrición basal, y que en el corto plazo se mejore la aplicación de la tecnología existente y contemos con nuevos resultados de investigación que nos permitan superar con eficiencia dicha problemática.

Al respecto, a partir de la identificación del agente causal de la PC por parte de Cenipalma, *Phytophthora palmivora*, y gracias al esfuerzo de muchos técnicos de plantaciones

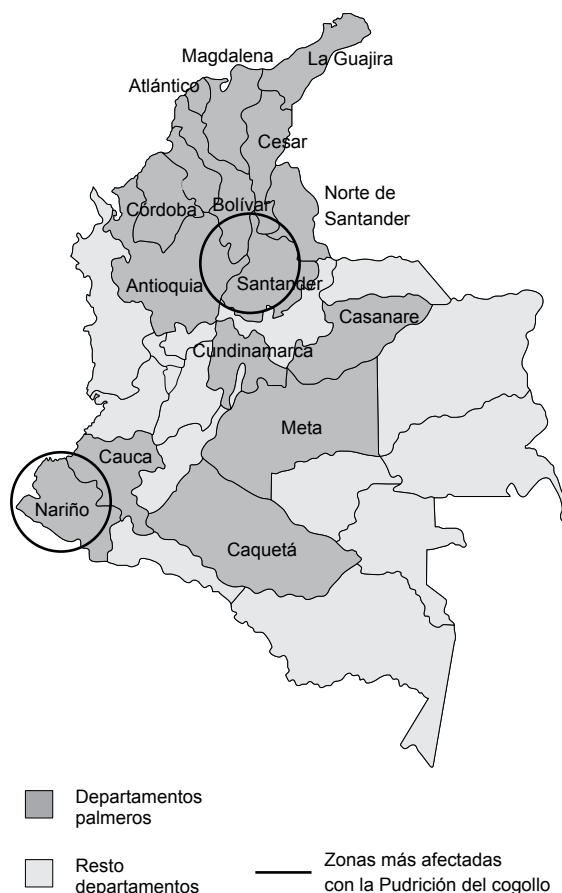


Figura 9. Colombia. Departamentos con cultivos de palma de aceite.

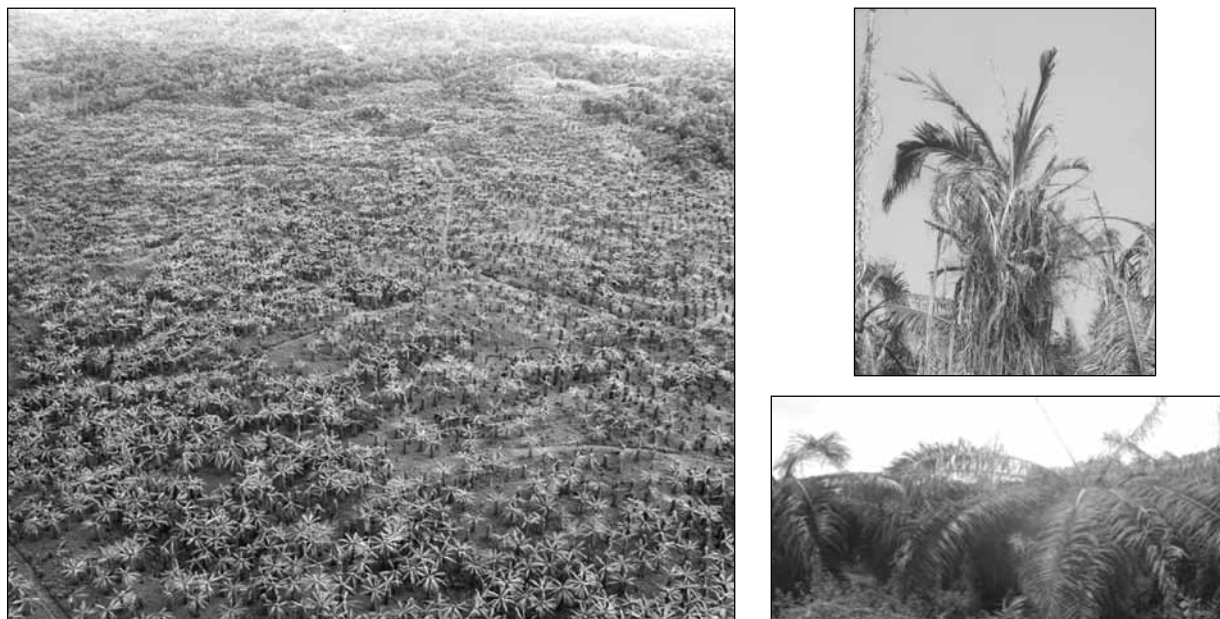


Figura 10. Efecto devastador de la enfermedad Pudrición del cogollo sobre varias zonas palmeras en Latinoamérica.

y diferentes centros de investigación, se han identificado técnicas de manejo y se han desarrollado materiales de siembra que muestran tolerancia a la misma, como el híbrido interespecífico (*Elaeis oleifera* x *Elaeis guineensis*), y se trabaja en la selección y mejoramiento de algunos materiales vegetales tradicionales que han demostrado condiciones favorables de tolerancia frente a la enfermedad (Figura 11).

En Colombia se han sembrado más de 25.000 hectáreas con materiales híbridos, y afortunadamente contamos hoy con esta op-

ción para enfrentar el desafío sanitario tan grande que tenemos en el cultivo de la palma de aceite en América. Sin embargo, la agroindustria de la palma debe ser consciente de que estos son materiales en desarrollo, que requieren de mayores tiempos e inversiones en investigación. Por ello, los palmicultores de América debemos comprometernos a incrementar nuestros esfuerzos en el campo de la investigación, en cada uno de los países productores, para el desarrollo y adopción de nuevos materiales y tecnologías apropiadas a



Figura 11. La cooperación institucional entre los centros de investigación que trabajan en palma de aceite en el ámbito mundial, es fundamental para superar la problemática sanitaria.

las condiciones de América tropical. Adicional a esto, la transferencia y adopción de estas tecnologías por parte de todos los productores son fundamentales para superar la problemática sanitaria en la región.

En este sentido, es necesario la creación de redes y el fortalecimiento de lazos de cooperación técnica entre los centros de investigación en palma de aceite de África, América, Asia, Europa y Oceanía, de tal forma que se pueda superar la problemática sanitaria que el cultivo enfrenta en diversos países productores y que se constituyen en una amenaza mundial (Figura 12).

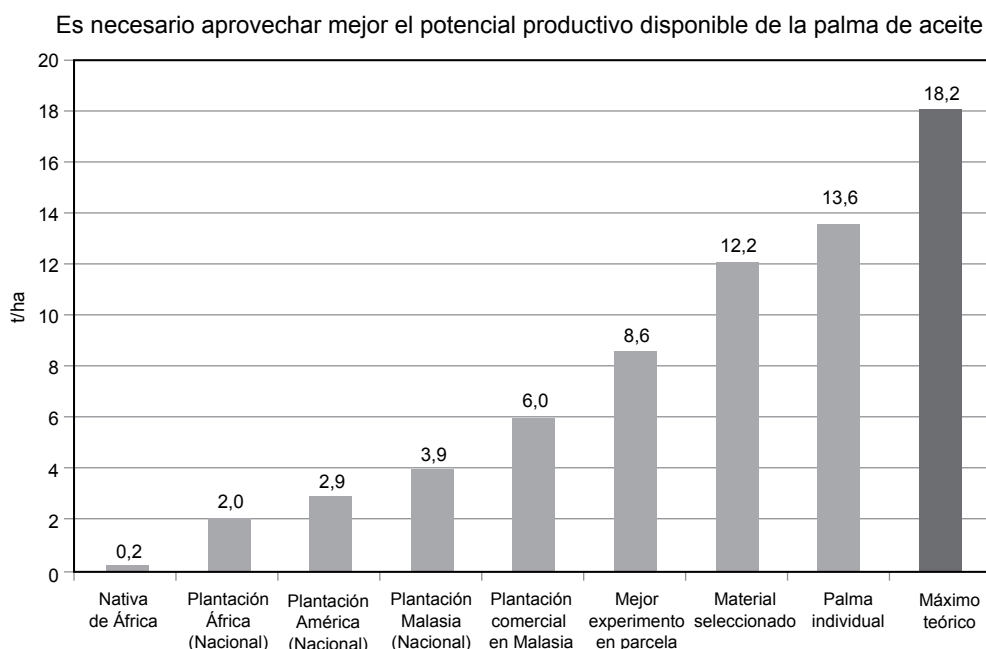
Incrementar la productividad

El segundo reto está referido al incremento de la productividad. Si observamos que el máximo potencial teórico de rendimientos de aceite de palma por hectárea es de 18,2 toneladas y que comercialmente los rendimientos mundiales promedio están alrededor de 3,7, y en América de 2,9, es mucho lo que falta por hacer para mejorar la productividad de los actuales sistemas de producción de palma de aceite (Figura 13).

Para lograr el aumento de productividad es necesario que todos los palmicultores grandes,



Figura 12. El híbrido interespecífico de palma OxG: una alternativa productiva.



Fuente: Corley, 1998, MPOB y Oil World, 2011.

Figura 13. Rendimientos observados y teóricos de palma de aceite.



medianos y pequeños, redoblemos esfuerzos para aumentar los rendimientos de fruta y de aceite de palma por hectárea, mediante la adopción de las mejores prácticas agrícolas existentes y haciendo un uso más eficiente de todos los factores de producción, incluyendo capital y trabajo. Para ello, es necesario desarrollar estrategias para una efectiva adopción de tecnología por parte de las distintas tipologías de palmicultores; para lo cual, la metodología de organizar a los productores y trabajar por núcleo palmero, entendiendo por ello la asociación de la planta extractora de aceite y todos sus proveedores de fruto, puede ser una alternativa eficiente para ello. En Colombia estamos trabajando en esa dirección.

Reducir costos de producción

La situación previamente descrita con relación al cambio en los costos comparativos del aceite de palma y los demás aceites vegetales, representa una alerta en materia de competitividad para la agroindustria mundial de la palma de aceite (Figura 14). Pero el tema es aun más grave para los productores de América, pues se han evidenciado brechas considerables en sus costos de producción frente a países productores de palma de Asia, donde exhiben mayores productividades promedio y

tanto el cultivo como la extracción por lo general se realizan a mayor escala.

De manera adicional, si el costo relativo de la mano de obra en muchos de nuestros países de América es sensiblemente superior al que hoy se observa en países productores de otros contenidos, se hace más imperativo trabajar en la adopción plena de las tecnologías disponibles, para pasar a ser líderes en productividad y así favorecer los costos, al igual que en la incorporación de tecnologías que hagan un uso más eficiente de la mano de obra, como la mecanización de diversas labores del cultivo.

En este frente, al igual que en el sanitario, los palmeros de América tenemos que avanzar con mayor rapidez que otros productores, pues nuestros tiempos no son los mismos de aquellos países líderes que enfrentan todavía realidades de costos más favorables. Luego, es necesario que tengamos claridad de que la alta productividad de fruta y de aceite se constituye en el factor que más incide en la reducción de los costos.

En adición, debemos aprovechar todas las economías de escala que ofrece esta agroindustria, para lo cual es fundamental que se den unas condiciones favorables en los entornos social y político de nuestros países. En el proceso de globalización de las economías,

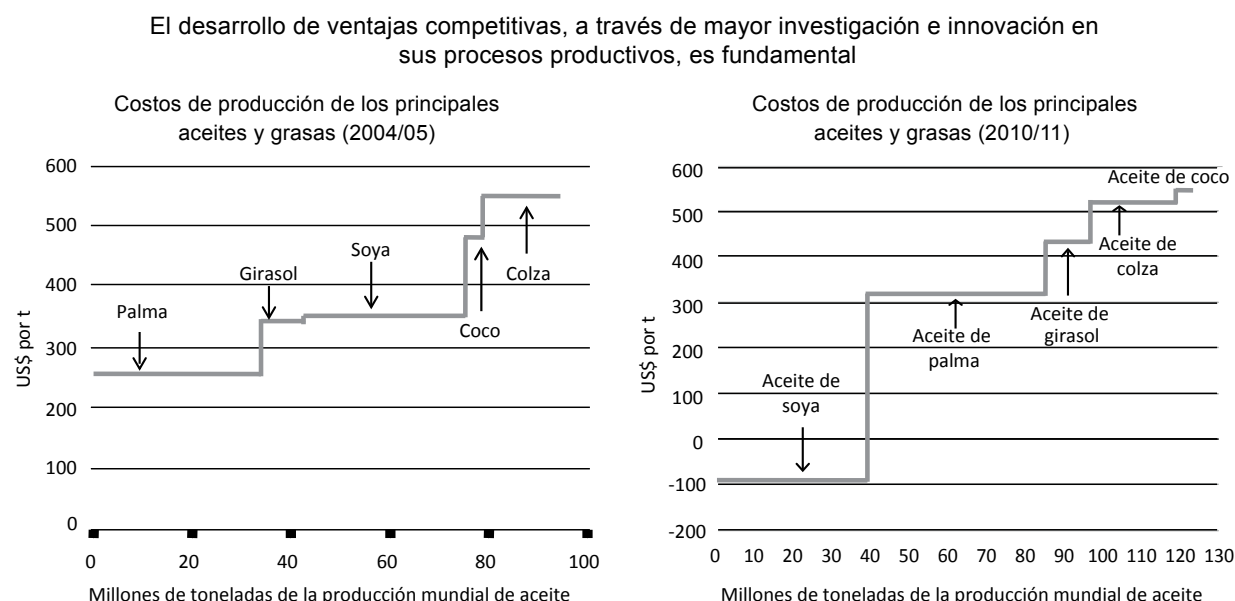


Figura 14. La palma de aceite debe recuperar su liderazgo competitivo.

con la multiplicidad de acuerdos de integración regional y bilaterales, los mercados locales están cada vez más expuestos a una mayor competencia, lo que exige políticas y acciones públicas dirigidas a mejorar la competitividad a través de la provisión de bienes públicos e infraestructura, estabilidad en la inversión, financiamiento e incentivos apropiados, y un marco institucional claro, coherente y estable, para que las empresas construyan y mejoren su competitividad.

Optimizar el ingreso

En los últimos años hemos experimentado una época dorada con niveles de precios históricamente altos, en parte como consecuencia de la depreciación del dólar, el aumento en la demanda de alimentos y de aceites en economías emergentes, y el crecimiento de los precios de la energía (petróleo) a escala mundial, entre otros (Figura 15).

Sin embargo, no podemos olvidar que la única constante histórica en este negocio, al igual que en el resto de *commodities*, es la alta volatilidad de sus precios (Figura 16). Es más, en los últimos años la volatilidad de los precios internacionales de los aceites y grasas se ha incrementado, por la incursión de capitales especulativos en las bolsas de *commodities*, la mayor correlación con el precio del petróleo y los impactos del cambio climático en la oferta de semillas oleaginosas y aceites, principalmente. En ese sentido, ninguno tiene una

bola de cristal para poder predecir el futuro de los precios, por lo que el único factor que puede tranquilizar a los productores es producir a muy bajo costo para enfrentar con mayor éxito coyunturas de precios desfavorables.

Aunque los palmicultores debemos preocuparnos más por lo que realmente está en nuestras manos, como la productividad y la eficiencia en el uso de los diferentes factores de producción, y mucho menos de lo que no manejamos como los precios, es claro que en materia de comercialización también hay mucho por hacer. La transmisión de precios del mercado internacional hacia los productores en muchos casos no es perfecta, pues hay fallas de mercado y factores que distorsionan la formación de los precios, como la presencia de oligopsonios en la compra de los aceites como materia prima para la industria, frente a la relativa baja capacidad de negociación de los productores, mucho más numerosos y dispersos. Por ello, es importante desarrollar mecanismos y programas para mitigar esos riesgos, preferiblemente a través de la organización de los mismos productores.

También, se requiere que la comercialización sea cada día más moderna y con mayor planeación, lo cual implica contar con mejor infraestructura de transporte, adecuadas capacidades de almacenamiento, mejores calidades y buenas prácticas de manejo de los aceites, atención al cliente, adopción de contratos de suministro y un uso mayor de herramientas financieras de cobertura de precios, como futuros y opciones.

Los mercados locales usualmente son importantes para el desarrollo de los sectores productivos, pues dan mayor estabilidad, permiten desarrollar capacidades para luego incursionar en mercados externos y se atienden con menores costos de logística. Esto es relativamente válido para muchos países productores de aceite de palma a escala mundial, en especial para los más pequeños, como somos realmente todos en América.

El mercado para el aceite de palma ha sido tradicionalmente la industria de alimentos, el cual ha evolucionado con diversas dinámicas, en los diferentes países, pero sus posibilidades

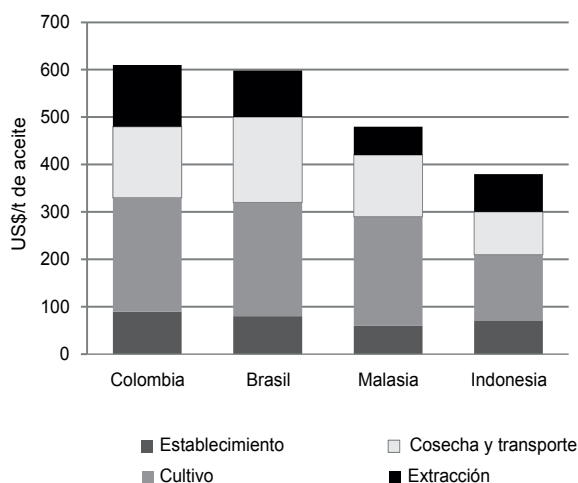
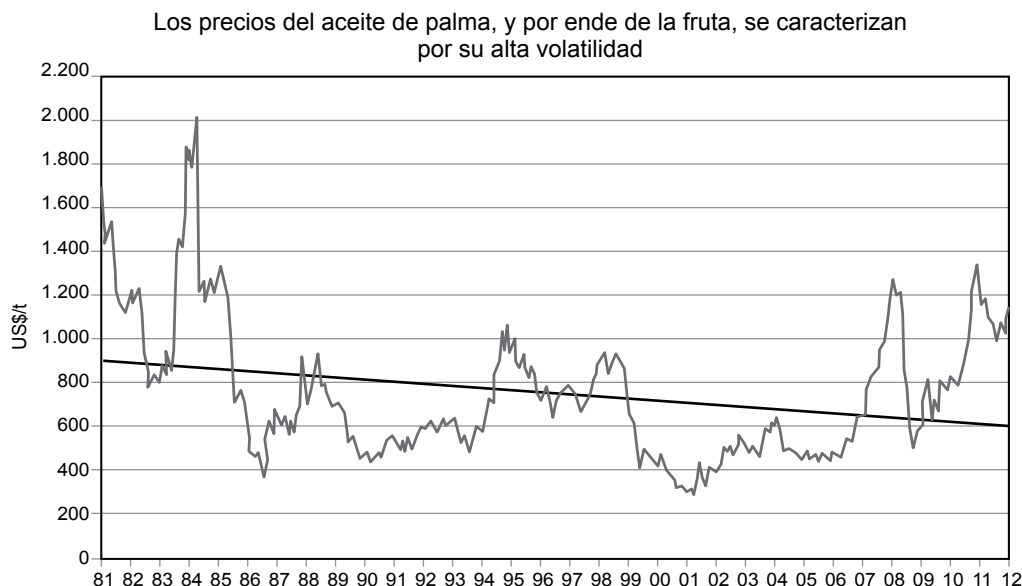


Figura 15. Comparativo costos de producción.



Fuente: Oil World, 2011, LMC, 2011. Cálculos: Fedepalma.

Figura 16. Evolución del precio real del aceite de palma crudo CIF Róterdam 1981/2012.

rápidamente se han copado ante incrementos sustanciales de la producción local. Hace poco se vienen materializando nuevas e interesantes oportunidades de mercado para el aceite de palma, principalmente en biocombustibles, resultado del incremento mundial de los precios del petróleo.

Por ello, en Colombia, desde 2003, empezamos a delinear lo que se conoce como el Programa Nacional de Biodiésel; resultado de esta iniciativa y del esfuerzo público y privado, nuestro país es en la actualidad uno de los países líderes mundiales en la producción y consumo de biodiésel de palma, al contar con una mezcla vigente de 10% (B10) en la mayor parte del territorio nacional y la producción equivalente. En la actualidad, 41% de la producción nacional de aceite de palma se destina a ese nuevo mercado. Esperamos consolidar este programa llevando las mezclas de biodiésel de palma 15% (B15) en 2015 y 20% (B20) en 2020 (Figura 17).

Aprovecho esta oportunidad para instar a los productores de aceite de palma en América a que impulsen programas similares, mediante la ampliación de la cadena de valor de la palma en sus respectivos países con la producción local de biodiésel.

Producir de manera sostenible

Los consumidores se han vuelto cada vez más sensibles a los temas de sostenibilidad, por lo cual ellos se han convertido en un factor muy relevante de acceso a mercados. La RSPO es una iniciativa que apunta a promover la producción y el uso de aceite de palma sostenible, cumpliendo con estándares internacionales rigurosos, permitiendo a que quienes hacen las cosas bien puedan diferenciarse certificando su desempeño en materia de sostenibilidad. La producción de aceite de palma certificada ha tenido un crecimiento importante, al pasar de 619.012 toneladas, en diciembre de 2008, a 6.300.062 toneladas para finales de 2011; es decir, actualmente más del 12% del mercado global de aceite de palma ya está certificado RSPO.

Un número creciente de empresas multinacionales se han comprometido a comprar únicamente aceite de palma certificado RSPO para 2015, como: Carrefour, Cadbury, L'Oréal, Marks & Spencer, Migros, Sainsbury's, Tesco, The Body Shop, Unilever y Woolworths, entre muchos otros (Figura 18). La presión de la opinión pública es muy alta para que otros consumidores sigan el mismo camino. Por ello, nos atrevemos a afirmar que la producción sostenible

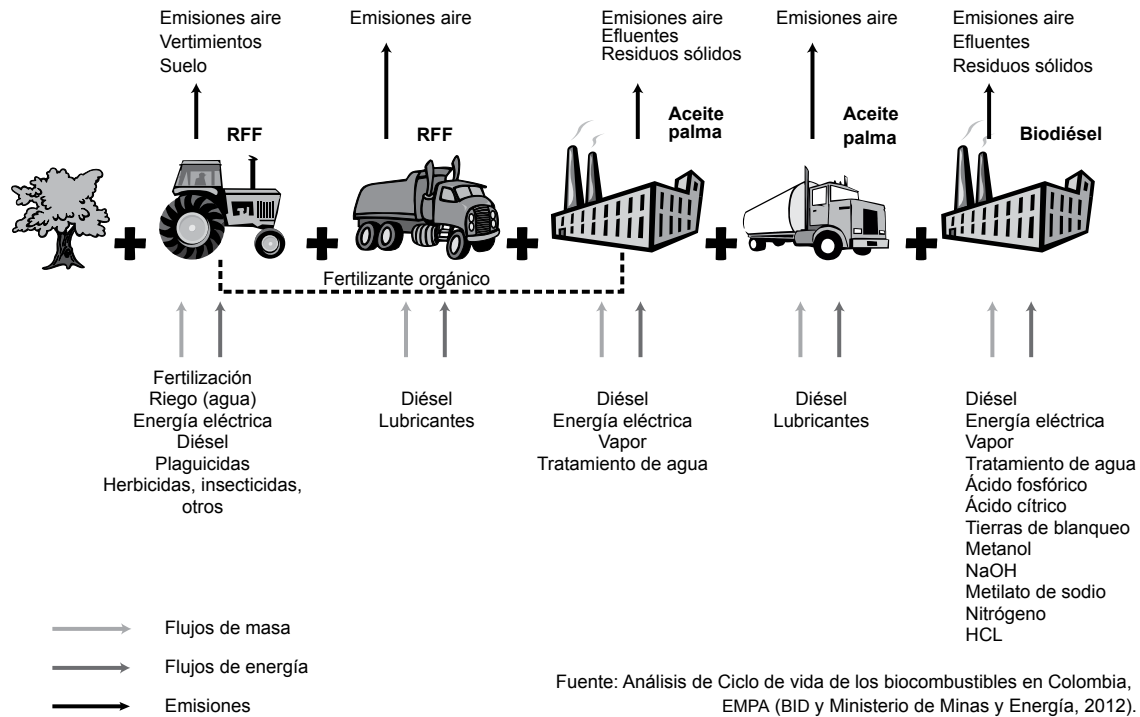


Figura 17. El biodiésel de palma colombiano disminuye entre 83% y 108% las emisiones de gases efecto invernadero, en comparación con el combustible fósil.



Figura 18. Compañías multinacionales comprometidas con la compra de aceite de palma certificado RSPO al 2015.



de aceite de palma y la obtención de su respectiva certificación independiente serán un requisito de acceso cada vez más generalizado, tanto para el mercado local como para el de exportación.

Es claro, entonces, que no podemos hacer caso omiso del tema de la sostenibilidad, y dado que nuestra actividad se desarrolla en el campo, en áreas que pueden verse afectadas por deforestación, pérdida de biodiversidad, contaminación del aire, suelos y aguas, emisión de gases efecto invernadero y otros impactos ambientales, además de dificultades sociales de diverso orden, no tenemos opción distinta a desarrollar la agroindustria con muy altos estándares ambientales y sociales.

Dado que los mercados de aceite de palma sostenible están abriendo claras oportunidades de negocio para Latinoamérica en el corto plazo, aprovecho también este espacio para invitar a todos los núcleos palmeros de la región a que emprendan su camino para certificarse en RSPO. Esta certificación es, además, una oportunidad para mejorar y optimizar los procesos productivos y ayudar a identificar y penetrar nuevos mercados.

En forma complementaria, quiero compartir con ustedes algunos avances que en mate-

ria de sostenibilidad ambiental hemos adelantado en Colombia.

Un reciente estudio sobre el ciclo de vida del biodiésel de palma colombiano, financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y adelantado por EMPA de Suiza, encontró que este biocombustible presenta reducciones entre 83% y 108% de las emisiones de gases efecto invernadero, en comparación con el diésel de petróleo. Estos niveles de reducciones superan ampliamente los límites mínimos exigidos por Estados Unidos y Europa, de 20 y 35%, respectivamente, para ser considerados biocombustibles renovables. Este resultado permite posicionar de manera muy destacada nuestro biodiésel de palma.

Este año el Fondo Mundial Ambiental de Naciones Unidas (GEF, por su sigla en inglés), avaló el “Proyecto conservación de la biodiversidad en las zonas de cultivo de palma”, una iniciativa por 18,3 millones de dólares, que será desarrollada en conjunto por Fedepalma, Cenipalma, Instituto de Investigación en Recursos Biológicos Alexander von Humboldt y WWF Colombia y algunas empresas palmeras, por un periodo de cinco años (Figura 19). El proyecto tiene por objeto desarrollar herramientas conceptuales y metodológicas que permitan fortalecer la gestión



Figura 19. Sostenibilidad ambiental.

El Fondo Mundial Ambiental (GEF) recientemente avaló el proyecto “Conservación de la biodiversidad en las zonas de cultivo de palma”.

El proyecto, valorizado en 18,3 millones de dólares, será desarrollado por la Federación en conjunto con otras prestigiosas instituciones en materia ambiental por un periodo de cinco años.

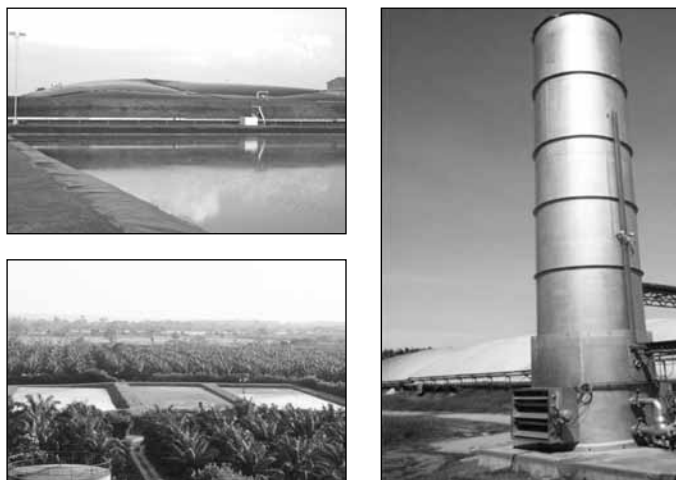


Figura 20. Proyecto MDL en Colombia.

El proyecto busca reducir las emisiones de GEI producidas en el sistema de tratamiento de aguas residuales.

Tiene un potencial de reducción de emisiones de 757.067 toneladas de CO₂ por año.

ambiental de nuestro sector, contribuyendo a mejorar la biodiversidad y el manejo sostenible de los agroecosistemas palmeros.

Como algunos de ustedes saben, el sector palmero colombiano cuenta con un Proyecto Sombrilla MDL, de Mecanismo de Desarrollo Limpio, para la captura de gas metano, el cual fue aprobado y registrado ante el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y la junta ejecutiva del MDL de las Naciones Unidas desde mayo de 2009. Este proyecto tiene por objeto reducir las emisiones de gases efecto invernadero producidas en el sistema de tratamiento de aguas residuales de las plantas de extracción de aceite de palma y tiene un potencial estimado de 757.067 toneladas de CO₂ por año, volumen que lo posiciona como uno de los proyectos más grandes del mundo en captura y mitigación de metano de aguas residuales que ha sido registrado ante el MDL (Figura 20).

En la actualidad, este proyecto se encuentra en implementación por parte de Fedepalma y las plantas extractoras participantes; de las cuales dos están en operación, seis en construcción y ocho en análisis de factibilidad. La central de monitoreo entrará en funcionamiento en noviembre de este año (2012). Además, estamos trabajando en ampliar el alcance del proyecto a generación de energía, con lo cual debe mejorar la factibilidad del proyecto y se espera que un grupo adicional de plantas se incorpore al mismo.

En cuanto a los impactos sociales que tiene nuestra actividad, no podemos pasar por alto que la palma de aceite, al ser intensiva en mano de obra, es una actividad productiva que genera empleo formal en áreas rurales, normalmente en condiciones superiores en términos de remuneración y prestaciones sociales respecto de muchas otras actividades agrícolas, que le permiten aportar significativamente al desarrollo y bienestar de las comunidades en el campo. Recientes estudios en Colombia, muestran con claridad cómo esta agroindustria palmera contribuye a formalizar y desarrollar el campo (Figura 21).

Existe también la oportunidad de incluir campesinos y pequeños productores en el negocio para fortalecer su capacidad de generación de ingresos, al ser la palma una actividad permanente y relativamente intensiva en mano de obra. Valga recordar que una buena parte del modelo de negocio para palma y otros cultivos de plantación en Malasia se desarrolló con pequeños productores, a través del Felda y del Felcra, en las décadas de 1960 y 1970 del siglo XX, con resultados económicos y sociales muy positivos hasta el momento.

En Colombia, el cultivo de la palma de aceite adelantado por pequeños productores, inicialmente se realizó de manera espontánea y no organizada hasta finales de los años 1990; a partir de allí, comenzó el desarrollo de Alianzas Productivas Estratégicas, por medio de las cuales pequeños productores asociados entre



Figura 21. Alianzas Productivas Estratégicas.

sí y estos a su vez asociados con un empresario de mayor escala, han establecido unos 115 proyectos productivos, que en la actualidad alcanzan cerca de 80.000 hectáreas sembradas y agrupan más de 6.000 pequeños productores; es decir, cerca de una cuarta parte de las nuevas siembras de palma de aceite en nuestro país, en los últimos años, se han realizado con pequeños productores organizados.

Fruto de lo anterior, los ingresos de las familias colombianas de pequeños palmicultores que hacen parte del modelo de Alianzas, y que ya tienen sus cultivos en plena producción y con buen desempeño productivo, se han incrementado más de tres veces con respecto a los ingresos que obtendrían como jornaleros en otras actividades. Las Alianzas, sin duda, han contribuido al mejoramiento de la calidad de vida de los pequeños productores, con afiliaciones a servicios de salud del régimen contributivo y con mejoras en el acceso a los servicios sociales; es decir, este modelo ha traído beneficios sociales muy positivos en el nivel de ingreso y en el desarrollo de muchas comunidades rurales en Colombia.

Aprovechar nuevas oportunidades de valor agregado

La gran versatilidad del aceite de palma le brinda muchas oportunidades en usos comestibles, en la medida en que es un alimento nutritivo y una alternativa energética aun no su-

ficientemente aprovechada y saludable. La riqueza del aceite de palma en fitonutrientes, en un mercado en el que los consumidores están cada vez más conscientes de adquirir productos saludables, brinda la oportunidad de generar mayor valor al aceite de palma incorporado en alimentos. En ese sentido, su contenido de betacarotenos y tocotrienoles (vitaminas A y E) le confieren una gran capacidad antioxidante; su característica de ser libre de grasas *trans* le da ventajas comparativas en la elaboración de grasas sólidas y especiales, al igual que en frituras, respecto de otros aceites vegetales, y establecen, sin duda, condiciones preferentes para el aceite de palma como materia prima en la elaboración de alimentos. Así, pues, que están dadas todas las condiciones para que emprendamos la reconquista del consumidor con los valores excepcionales de este aceite (Figura 22).

De manera adicional, si tenemos en cuenta que los aceites con alto contenido oleico a escala mundial tienen un posicionamiento importante en la producción de alimentos “saludables”, debido a que le confieren al producto características nutricionales especiales en contenido de ácidos grasos monoinsaturados que benefician la salud cardiovascular, y el hecho de que existe cada vez un mayor número de cultivos de palma de híbridos interespecíficos en América, estamos ante la oportunidad de posicionar y colocar volúmenes crecientes de este nuevo aceite de palma alto oleico en

El aceite de palma, al ser rico en fitonutrientes y libre de ácidos grasos *trans*, tiene un gran potencial en la producción de alimentos saludables



Figura 22. Aceite de palma: alimento saludable y nutritivo.

segmentos de mercado comestibles de alto valor agregado para el consumidor final y donde es necesario trabajar conjuntamente para que se le reconozca, en materia de precio, un plus en relación al aceite de palma tradicional.

Otra de las grandes oportunidades de nuestra agroindustria está relacionada con el mayor uso de las energías renovables a escala mundial, en parte como consecuencia del agotamiento de los combustibles fósiles y las preocupaciones globales en relación con el aumento de las emisiones de gases efecto invernadero y su efecto climático. La riqueza de la palma de aceite como alternativa para atenuar la dependencia de combustibles fósiles, a través de la producción de biodiésel y la posibilidad de generar biocombustibles de segunda generación a partir de la biomasa, así como el aprovechamiento de subproductos y residuos de la palma en la generación de energía eléctrica y la mitigación de gases de efecto invernadero, permiten inferir que nuestra actividad productiva cuenta con un importante potencial energético, todavía poco aprovechado (Figura 23).

No sobra recordar que de la palma de aceite solo aprovechamos aproximadamente el 10% de biomasa, representada en sus aceites y el 90% restante está representado en forma de

troncos, hojas, tusas, fibra, cuesco, cenizas del proceso de combustión y efluentes líquidos del proceso de extracción de aceite. Estimaciones realizadas por expertos señalan que el aprovechamiento y transformación de la biomasa disponible en la planta extractora podría llegar a representar hasta 30% más de los ingresos que se derivan del beneficio tradicional del fruto de palma de aceite.

De igual forma, la favorabilidad del balance energético de la agroindustria de la palma de aceite, el cual indica que existe el potencial de producir hasta siete veces la energía necesaria para su propio proceso, refleja una ventaja comparativa que es necesaria aprovechar y muestra una vez más que la palma de aceite tiene un gran potencial, no solo como combustible renovable sino también como generador de energía eléctrica, para garantizar la autosuficiencia energética de los procesos productivos propios y venderla a terceros, encontrando así otra fuente de ingresos para nuestra actividad.

Si bien el negocio de la agroindustria de la palma de aceite tradicionalmente se ha centrado en la producción de aceites de palma y de palmiste y sus derivados, en otras latitudes, como en el caso particular de Malasia, ya se han identificado una amplia gama de posibilidades de aprovechamiento de la biomasa resultante del cultivo de la palma de aceite, tales como usos energéticos, fertilizantes y alimentos balanceados, pulpa y papel, aglomerados, plásticos, química fina y extracción de compuestos de alto valor, entre otros.

En ese sentido, el aprovechamiento integral de la biomasa residual de la planta extractora y del cultivo generará nuevas oportunidades de negocio y mayores ingresos, que contribuirán con más empleos y reducirán nuestro impacto ambiental, aportando con todo ello a la sostenibilidad económica, social y ambiental de la agroindustria de la palma de aceite. Es por esto que les hago un llamado para que dejemos atrás el concepto bastante limitado de “planta extractora de aceite de palma” y adoptemos de ahora en adelante el de “planta de beneficio integral de la palma de aceite”, en la que se aprovechen todas las posibilidades de su biomasa.

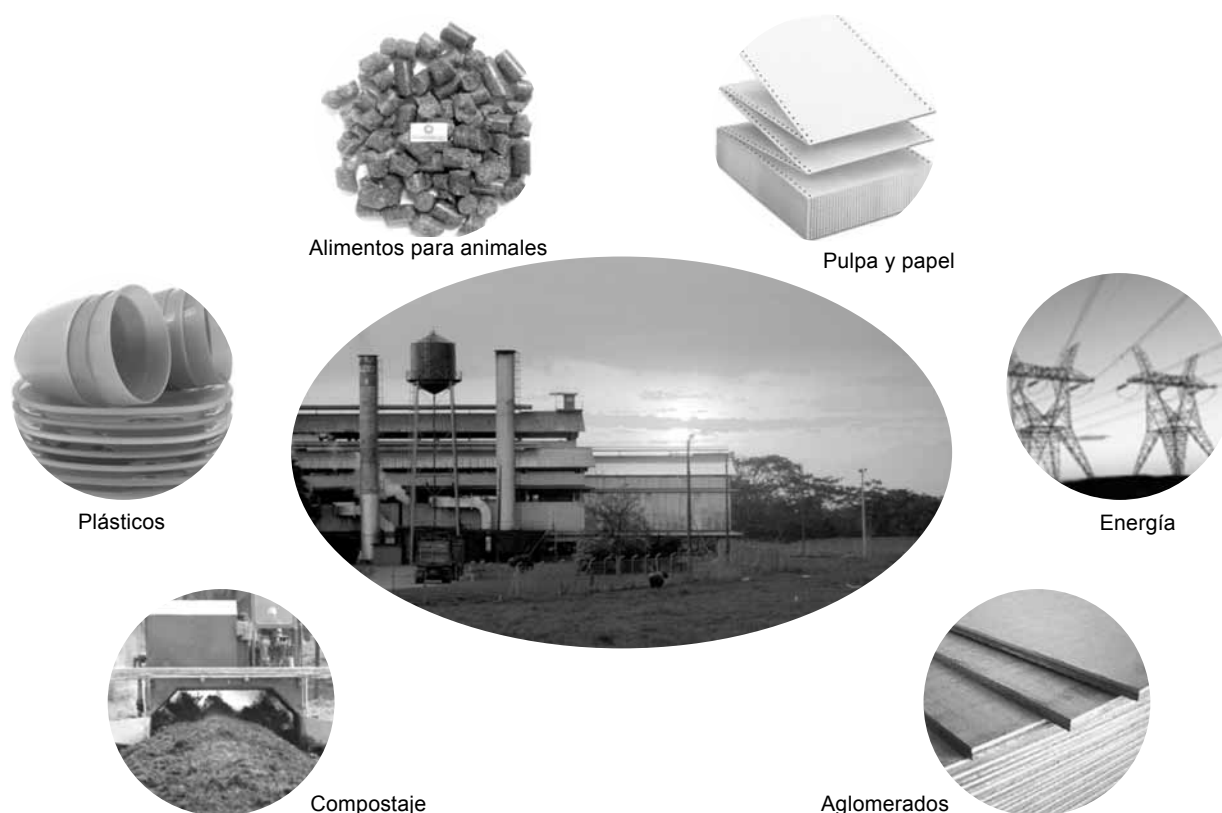


Figura 23. Grandes oportunidades de nuevos negocios a partir de la biomasa de la palma de aceite.

Fortalecer la institucionalidad gremial

Por último, el fortalecimiento institucional con miras a disponer de organizaciones gremiales fuertes que defiendan los intereses sectoriales constituye un reto de la mayor importancia. Al respecto, cabe señalar el papel cumplido por Malasia a partir del desarrollo de una institucionalidad pública y privada muy fuerte acorde con su liderazgo, ejercido hasta hace poco en la producción mundial de aceite de palma, lo cual, sin duda, ha servido para orientar la palmiticultura mundial en diversos campos, tales como ciencia, tecnología, usos y comercialización, entre otros.

Ahora Indonesia, como nuevo líder mundial, requiere un desarrollo institucional equiparable al que logró Malasia, de manera que se convierta en referente para otros países y regiones productoras. Esta misma reflexión cabe para nuestro continente, pues es necesario que cada uno de los países productores

de la región ejerza un liderazgo gremial acorde con su nivel de desarrollo.

En Colombia hemos realizado muchos esfuerzos para la consolidación institucional del sector palmero, dándole gran relevancia al desarrollo del conocimiento; prueba de ello es nuestro Centro de Investigación en Palma de Aceite (Cenipalma), que en 2011 celebró veinte años de vida, al igual que el servicio de extensión, la generación de información sectorial muy abundante y de diverso tipo, y la organización de muchísimos eventos, como lo es la celebración trienal de esta magnífica conferencia internacional.

A ellos se suma el fortalecimiento que ha alcanzado la parafiscalidad palmera, a través de sus dos instrumentos fundamentales, como son: el Fondo de Fomento Palmero y el Fondo de Estabilización de Precios para el Palmiste, el Aceite de Palma y sus Fracciones.

Aprovecho esta ocasión para invitar a los palmiticultores latinoamericanos a organizarse gremialmente en cada país, a fortalecer su

Agremiaciones sólidas permiten potenciar el desarrollo de esta importante agroindustria y facilitan la cooperación entre países

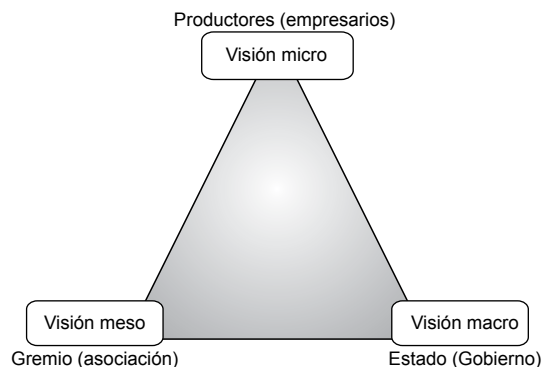


Figura 24. Los palmicultores en los distintos países de América deben organizarse y constituir organizaciones gremiales sólidas.

institucionalidad y a trabajar en cooperación con otros países de la región, para que América tropical pueda aprovechar todo su potencial en esta importante agroindustria (Figura 24).

Un paso significativo en esta dirección, que debemos destacar, es el Fondo Latinoamericano de Innovación en Palma de Aceite (Flipa), que ha contado hasta el momento con el apoyo de las agremiaciones palmeras de Colombia, Ecuador y Venezuela; iniciativa que ha permitido dar inicio a algunos proyectos y actividades colaborativas de interés, y que deberíamos fortalecer con la participación de los palmicultores organizados de todos los demás países productores de la región.

Es por todos conocido que el negocio de la palma de aceite es de largo plazo, por tanto, quienes hoy están sembrando palma deben

tener en perspectiva que, en algún momento del ciclo productivo, pueden llegar a enfrentar condiciones de diverso orden que hoy ni nos las imaginamos.

Hace 25 años era muy difícil llegar a pensar que los aceites de palma superarían en producción al aceite de soya a escala mundial, que el consumo de usos no comestibles de aceites y grasas llegara a representar una cuarta parte, que la palma tuviera tantas posibilidades como fuente de energía renovable, que los precios de los aceites y grasas alcanzaran los niveles que hoy tienen y fueran aún más volátiles, que la competitividad de nuestra agroindustria se convirtiera en un factor cada vez más determinante para garantizar su viabilidad en un mundo cada vez más globalizado, y que la sostenibilidad ambiental y social fueran igual de importantes o más que la económica para acceder a los mercados.

Todo esto nos dice que debemos realizar la actividad palmera con los más altos estándares técnicos, ambientales y sociales, para poder ser productivos, competitivos y sostenibles, y así tener una mayor capacidad de enfrentar los riesgos y circunstancias adversas que se presenten en el futuro.

Sin duda, son variadas y complejas las tareas que debemos adelantar para enfrentar los retos y oportunidades que se ciernen sobre esta actividad productiva, lo cual exige que seamos muy creativos y estemos dispuestos a romper paradigmas, y a trabajar aunada y en forma persistente para hacer que nuestro negocio sea verdaderamente fuente de crecimiento, desarrollo y bienestar para nuestros países.